

El departamento de Enseñanza, colapsado

Movilizaciones conjuntas en la enseñanza privada y pública

Xesus González
Virgili Burrel

Las líneas de actuación del departamento de Enseñanza se han caracterizado durante la presente legislatura por la absoluta falta de decisión política ante los problemas y las necesidades del sistema educativo catalán. Con el transcurso de los años, la situación se ha degradado todavía más hasta llegar al punto muerto actual en el que podemos afirmar, sin ningún tipo de exageración, que la enseñanza continua funcionando en Catalunya a pesar del departamento de Enseñanza que permanece en situación de colapso.

El abandono es todavía más escandaloso en la enseñanza no universitaria, con la promesa no cumplida de una ley de ordenación del sistema educativo catalán, la no presentación de una ley de cuerpos docentes, la lentitud en la implantación del aula de tres años, la falta de control de los conciertos en la enseñanza privada -permitiendo el barraquismo escolar y el cobro de matrículas ilegales-, la inexistencia de una política de formación del profesorado,... Todas estas cuestiones ejemplifican la dejadez en que se encuentra la enseñanza catalana. A todo esto debe añadirse la política del Consejo Ejecutivo de la Generalitat de Catalunya, que se caracteriza por recortar todo lo que puede las inversiones y el gasto en materia educativa.

La actuación universitaria durante los últimos tres años se ha dirigido a facilitar la puesta en marcha de la universidad privada Ramón Llull, la creación de la Pompeu Fabra como universidad elitista y la implantación de las universidades provinciales. Aquí sí que tenemos política universitaria, pero contraria a las necesidades que en materia de enseñanza superior tiene Catalunya, sin tener en cuenta el equilibrio territorial, y sin invertir en mejorar la calidad de la enseñanza universitaria y aumentar el prestigio de las titulaciones que puedan ofrecer las diversas universidades. En realidad, no hemos tenido un consejero de Enseñanza, sine un consejero de Universidades.

La falta de atención hacia el conjunto del sistema educativo se refleja también en el bloqueo a los problemas más urgentes en materia laboral y de calidad de enseñanza, tanto en el sector público como en el privado concertado. En la enseñanza pública continuamos pendientes de la culminación de la homologación catalana, del establecimiento de un nuevo sistema retributivo, del diseño de un plan de formación del profesorado adecuado a la reforma educativa, de la ampliación de las plantillas para acometer la aplicación de la reforma y de las medidas de calidad correspondientes: creación de los departamentos de orientación de los centros, reducciones de ratios...

En cuanto a la privada concertada, hace más de dos años que intentamos negociar sin éxito la analogía económica con el sector público -sin obtener respuesta hasta el momento-, no existe ningún tipo de control sobre el servicio educativo y las condiciones laborales, y el departamento de Enseñanza se alinea netamente con las patronales, renunciando a su

papel de mediador en el caso de la reducción horaria que las patronales se niegan a aplicar en Catalunya a pesar de haberse llegado a un acuerdo de ámbito estatal.

Producto de esta situación de parálisis, los sindicatos docentes catalanes hemos convocado para finales de octubre, días 29 y 30, jornada de movilización y huelga confluyendo por primera vez desde 1.971 el profesorado de la enseñanza pública y el de la privada, en demanda de las homologaciones salariales respectivas y de la negociación de las condiciones de aplicación de la reforma educativa en Catalunya.

Esperamos que la firme voluntad reivindicativa del profesorado catalán tenga una adecuada respuesta negociadora por parte del departamento de Enseñanza. El estado actual de abandono es difícilmente tolerable para un sistema educativo que ha perdido ya el diferencial de calidad que disfrutaba respecto al resto del Estado. O se produce una rápida intervención del consejero de educación para llevar a cabo una negociación efectiva y resolver los problemas pendientes o el conjunto de la educación en Catalunya puede llegar al colapso funcional.